

Altares Familiares

Semana del 31 de mayo al 06 de junio de 2021

Lunes 31 de mayo de 2021
ESPARCIENDO LA BUENA SEMILLA
Marcos 4:1-8

Otra vez comenzó Jesús a enseñar junto al mar, y se reunió alrededor de él mucha gente, tanto que entrando en una barca, se sentó en ella en el mar; y toda la gente estaba en tierra junto al mar. ²Y les enseñaba por parábolas muchas cosas, y les decía en su doctrina: ³Oíd: He aquí, el sembrador salió a sembrar; ⁴y al sembrar, aconteció que una parte cayó junto al camino, y vinieron las aves del cielo y la comieron. ⁵Otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra. ⁶Pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. ⁷Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto. ⁸Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto, pues brotó y creció, y produjo a treinta, a sesenta, y a ciento por uno.

Esta parábola nos muestra que los sembradores iban por el terreno lanzando puñados de semillas que sacaban de unos sacos que llevaban consigo, para entonces, las plantas no crecían en el orden que crecen ahora, gracias a la maquinaria que se usa para plantarlas.

Por diestros que fueran los agricultores, no podían evitar que las semillas cayeran en el camino, entre las piedras o las espinas, ni que las arrastrara el viento; sin embargo, los sembradores soltaban las semillas en abundancia, de esta manera lograban que gran parte de estas cayeran en buena tierra asegurando la cosecha.

Como familias entendidas debemos activar nuestra naturaleza de sembradores para salir al campo a soltar la semilla que ya nos fue entregada. Todo sembrador suelta la semilla que previamente adquirió, la semilla que tú y yo tenemos es la Palabra de Dios, y ella te fue dada por gracia. Todo lo que hoy somos y tenemos en Cristo, lo hemos recibido por gracia, por eso no podemos dejar de dar testimonio de nuestra fe, Jesús dijo: *“Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia”*. Mateo 10:8.

Nuestra naturaleza de sembradores es atrevida, por eso debemos aprovechar todo espacio para soltar la semilla; el apóstol Pablo le dijo a Timoteo *“Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar”*. 2ª Timoteo 4:2.

Dios nos promete que la semilla que hemos de soltar, su Palabra, nos garantiza cosechas, Isaías 55:11 dice: *“...así será la palabra que sale de mi boca, no volverá a mí sin cumplir su cometido, sin antes hacer lo que me he propuesto: será eficaz en lo que la he mandado”*.

Hoy más que nunca debemos atrevernos y sumarnos al ejército de sembradores que

Dios está levantando a través de MOGLIE, porque si despertamos nuestra naturaleza de sembradores, haremos posible el sueño de Dios: *un millón de intercesores que ganarán 1000 millones de personas para Cristo.*

Oración:

Señor, en el nombre de Jesús, hoy nos comprometemos a despertar en nuestro llamado eterno de sembradores para ver una cosecha de gente sin lamentos, creyendo y confesando de todo corazón que la semilla, que es tu Palabra, no regresará vacía, sino que para todo aquello que ha sido soltada, ella hará. Declaramos que seremos protagonistas y testigos de una gran cosecha de personas, de familias enteras, que vendrán a glorificar y a enaltecer tu Santo Nombre. Padre Celestial, te damos gracias en este día por avivar el fuego en nuestros corazones y por permitirnos encender una vez más nuestras lámparas en este altar consagrado a ti, gracias, por el enorme privilegio de tenerte en nuestras vidas. Gracias Señor, por poner tu mirada en nuestras vidas, te amamos y damos la honra, en el Nombre de Jesús, amén.

Martes 01 de junio de 2021
PLANTADOS, NO ENTERRADOS
Juan 12:24

De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

Si algo debemos entender de este texto es que hay una diferencia entre ser enterrado y otra en ser plantado. Si como familia deseamos ver cosecha en nuestros hijos, matrimonio y en gente, debemos entender que, las situaciones adversas que nos hacen sentir que no vemos un rayo de luz no están para sepultarnos, sino que es parte de un proceso en las manos de un hábil agricultor, que esta plantando una semilla con la mayor de la seguridad que solo así se formará un árbol, que a su tiempo dará el tan deseado fruto.

Esas áreas y momentos en los que la muerte de un sueño, una tarea, o una visión, parecen acechar todos sus movimientos, no son más que la entrada al próximo ámbito de su vida. Veamos lo siguiente "impedir que una semilla sea plantada es condenar a esa semilla a que nunca se dé cuenta de todo su potencial". Hoy estamos siendo llamados a no quedarnos en el lamento del pasado, haciéndonos preguntas de quién fue la culpa, sino más bien a plantarnos a pesar que todo este oscuro, llevando nuestro estandarte de la fe como dice Hebreos 11:1 *"Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve."* y en ese proceso de transformación que requiere sacrificio, hay miles de semillas que saldrán de nuestras vidas después de haber sido plantados, amén.

Finalmente debes saber que, cuando una planta no crece necesita ser abonada, los desórdenes de la vida sirven como vitaminas necesarias para el fruto saludable. Ánimo si sientes que hay mucho desorden y no hay buen olor, pero estás confiando, caminando con el Señor, él te está dando vitaminas, aleluya, hagamos juntos esta declaración y oremos.

Declaración

Padre declaramos que nuestra familia es una poderosa semilla en tu mano, que necesita ser plantada para dar fruto, mucho fruto, creceremos y nos multiplicaremos en más gente, entendemos los procesos que nos llevarán a nuestro máximo potencial, gracias amado Señor nuestro mejor ejemplo de ser plantado, levantado y multiplicado en millones de semillas.

Oración

Dios todo poderoso en el nombre de tu amado hijo y señor nuestro, Jesucristo, te honramos en este día, tú eres nuestro Dios, redentor y proveedor, que nos hace crecer

eres el misterio divino de aumento, por eso estamos seguros que nos multiplicaremos en semillas de bien para el mundo, gracias mi Cristo, te amamos y te damos toda Gloria a ti mi señor, amén.

Miércoles 02 de junio de 2021
MOVIÉNDONOS EN COMPASIÓN**Mateo 9:35-37**

³⁵Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. ³⁶Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. ³⁷Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos.

Gálatas 6:2

Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.

Los días que vivimos son sumamente decisivos y altamente desafiantes. La coacción social nos ha llevado a encerrarnos en nuestro metro cuadrado, y a perder de vista el llamado primordial de nuestro Señor, que es ganar personas para su reino y convertirlos en hijos discípulos. Mateo 28:19-20.

Como ciudadanos del reino y familias de propósito, debemos aprender a movernos en compasión. Muchos de los milagros registrados en la Biblia ocurrieron cuando Jesús se movía en compasión. Lo que nos lleva a entender que esta debe ser un sentimiento esencial de aquellos que se dicen seguidores de Jesucristo.

La palabra compasión significa “sufrir juntos” y es un sentimiento que manifestamos al observar y comprender el sufrimiento de los demás y, por lo tanto, produce el deseo de calmar, reducir o eliminar este sufrimiento.

En los tiempos que vivimos, es fácil darse cuenta que muchas personas están sufriendo por diferentes circunstancias. No podemos permitir convertirnos en seres frívolos y simplemente asumir que sus circunstancias negativas son consecuencia de sus malas decisiones. Es tiempo de movernos en compasión, así como Jesús lo hizo en Mateo 9:36 “Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor”. Es tiempo de ponernos en los zapatos de los demás y que podamos soportar sus cargas y así realmente cumplir la ley de Cristo. Gálatas 6:2.

Ser compasivo no significa estar de acuerdo o aprobar las decisiones de los demás, pero nuestras palabras y actitudes deben ser hechas con gracia y nuestra actitud hacia los demás debe ser llena de compasión.

Para nosotros es fácil amar a los que nos aman y preocuparnos por aquellos que son cercanos a nosotros, pero la realidad es que, debemos sin lamentos, amar y tener compasión por todos, sin importar quienes son o qué han hecho.

Cuando nos movamos en compasión, será realidad una cosecha abundante de gente. Aprendamos de Jesús y anhelemos que nuestros corazones no se conformen solo con sentir, sino que ese sentir se convierta en una cosecha abundante.

Declaración:

Hoy, como familia, nos determinamos a movernos en compasión, declaramos que esta se convierte en un valor que identifica a nuestro hogar, y que a causa de ello, veremos una gran cosecha de gente en nuestros días.

Oración:

Padre eterno, gracias porque para este tiempo fuimos escogidos, gracias por confiar en nosotros, tu tesoro máspreciado que es la gente, ayúdanos a caminar en compasión, y que tus ojos de amor y misericordia sean manifestados por medio nuestro, para no juzgar ni menospreciar a las personas. En el nombre de Jesús cancelamos todo espíritu de pérdida en este tiempo, y llamamos cosechas portentosas a nuestros hogares, amén.

“Compasión no es lástima, compasión es ver con los ojos de Jesús”.

Jueves 03 de junio de 2021

LLAMADOS A AMAR y A ATENDER LAS MULTITUDES**Juan 6:1-15**

Después de esto, Jesús fue al otro lado del mar de Galilea, el de Tiberias. ²Y le seguía gran multitud, porque veían las señales que hacía en los enfermos. ³Entonces subió Jesús a un monte, y se sentó allí con sus discípulos. ⁴Y estaba cerca la pascua, la fiesta de los judíos. ⁵Cuando alzó Jesús los ojos, y vio que había venido a él gran multitud, dijo a Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman éstos? ⁶Pero esto decía para probarle; porque él sabía lo que había de hacer. ⁷Felipe le respondió: Doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno de ellos tomase un poco. ⁸Uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dijo: ⁹Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; mas ¿qué es esto para tantos? ¹⁰Entonces Jesús dijo: Haced recostar la gente. Y había mucha hierba en aquel lugar; y se recostaron como en número de cinco mil varones. ¹¹Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados; asimismo de los peces, cuanto querían. ¹²Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos: Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada. ¹³Recogieron, pues, y llenaron doce cestas de pedazos, que de los cinco panes de cebada sobraron a los que habían comido. ¹⁴Aquellos hombres entonces, viendo la señal que Jesús había hecho, dijeron: Este verdaderamente es el profeta que había de venir al mundo. ¹⁵Pero entendiendo Jesús que iban a venir para apoderarse de él y hacerle rey, volvió a retirarse al monte él solo.

En este relato bíblico nos damos cuenta de un mal que ha estado presente a lo largo de la historia, el de no saber gestionar y atender a las multitudes correctamente.

Para los pueblos, gobiernos y sociedades, lo que representan multitudes de personas es sinónimo de problemas, alborotos, lamento; pero **para nuestro Señor, las multitudes son agradables**, porque Él sabe que forman parte del plan Eterno del Padre de multiplicar el bien sobre la tierra.

Aquí podemos ver que los discípulos habían caído en lamento al recibir a las multitudes. Veían en ellas desgaste físico por atender a las personas hasta altas horas de esa jornada, veían imposibilidad y desperdicio económico al darle alimentos a la multitud de personas y, sentían menosprecio por el capital humano que Dios les estaba entregando (aquí está un muchacho con 5 panes y dos peces; ¿qué es esto para tantos?), pero en medio de esto observamos **nuestro mejor ejemplo, el de Nuestro Señor Jesús**, que sentía profundo gozo por las multitudes y no dejaría que ellos se fueran sin un milagro.

Hay grandes beneficios cuando abrazamos como familias del Reino, la visión de multitudes como la de Jesús:

1. Podremos ver la gran riqueza que hay en las personas que recibimos (el muchacho tenía 5 panes y 2 peces, él era un empresario en potencia).
2. Veremos el desatar de milagros de provisión en nuestras casas (se multiplicó el pan y los peces, todos comieron, se saciaron y ¡sobró!), esto nos habla de la gran abundancia que nos viene cuando servimos y atendemos a familias.
3. Las personas reconocerán que solo Cristo es El Señor (vs 14).

Como familias del Reino **somos llamados a amar y a atender a las multitudes** que vienen a los pies de Cristo, somos el instrumento por medio del cual Dios salvará millones en este tiempo.

Abramos nuestras casas y hogares con gozo, para atender a muchos y mostrarles el gran Dios que tenemos. Ensancha tu corazón y tu mente, para que te veas como respuesta para las multitudes necesitadas de un cambio, que sucederá cuando conozcan al único y verdadero Dios.

CCN es Familia, por eso prepárate para recibir a muchas familias, es Dios quién te ha honrado.

Declaración

Hoy como familia rechazamos el lamento en nuestras actitudes y palabras, somos parte y abrazamos la visión de predicar tu palabra, para que multitudes conozcan al Señor. Confesamos que nuestra casa es un lugar de salvación, provisión y milagros para muchas personas, en el nombre de Jesús, ¡amén!

Oración

Señor gracias, porque nos llamaste como familia, al ver mucha gente viniendo a tu reino. Estamos agradecidos por el privilegio que nos das de ser tus instrumentos, tú tienes tesoros especiales para nosotros. Padre por amar lo que tú amas, que es la gente, danos cada día amor y compasión por los perdidos en el nombre de Jesús, ¡amén!

Viernes 04 de junio de 2021
ES TIEMPO DE RECOGER
Juan 4:35

¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega.

Ante el gran panorama mundial, la iglesia del Señor tiene un rol protagónico, somos llamados a vencer el mal con el bien (Romanos 12:21), nuestra tarea en estos tiempos desafiantes es acercar la palabra viva y eficaz a las familias, a los jóvenes y a los niños, porque el evangelio es poder de Dios para transformar vidas, familias y la misma historia. ¿Cómo lo haremos? Sembrando la semilla del evangelio en el terreno fértil de cada persona, es decir, predicando el evangelio de Cristo, y siendo transformados para transformar, solo así daremos lo que tenemos.

Debemos entender como iglesia y como hijos de Dios, que no somos el problema somos la solución, así que en nuestros labios y en nuestro corazón no puede haber lamento, ni queja, todo lo contrario, en tiempos desafiantes como estos, Cristo debe crecer en nuestros corazones y manifestarse a través de cada uno de nosotros. Debemos ser llenos del Espíritu Santo para exaltar a Cristo y vencer toda adversidad.

En Juan 4:35 Jesús dice que la cosecha está lista, y la describe blanca para la siega. Para entender un poco más debemos saber que hay 3 etapas en la cosecha del trigo: la primera cuando el grano de la planta está maduro, la segunda es "la siega" cuando el grano maduro es puesto a secar, y la tercera cuando "la mies" se recoge y almacena en graneros. Jesús nos está revelando que hay un proceso de aceleramiento en los campos, que mientras muchos creen que se está en la primera etapa, pero ya Cristo describió que estamos en la tercera etapa, donde la mies es mucha y debe ser recogida. Mateo 9:37-38 *Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, pero los obreros son pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.*

Los campos ya están listos, la cosecha es cuantiosa, es tiempo de recoger, el crecimiento de la iglesia y del Reino de Dios es acelerado y es hoy. Hay mucha gente hambrienta y sedienta de beber el agua viva. Millares están destinados para salvación, somos los cosecheros de este nuevo tiempo. Por eso, "somos la respuesta, no el problema". Y esto te debe dar gozo, porque Dios recompensa a los segadores y nadie le puede ganar a Dios en cuanto a esto.

Marcos 9:41 *Y cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo que no perderá su recompensa*

Juan 4:36 *Y el que siega recibe salario y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra también se regocije juntamente con el que siega.*

Cosecha sin lamento es para los que creen en un Dios galardonador, que nada de lo que se ha sembrado en amor para su reino se perderá, que han visto por adelantado las bendiciones que están reservadas para los que creen, y recogen la cosecha del Señor. Por eso aprendamos de Jesús que, estando en la cruz, tenía sumo gozo porque vio el galardón.

Hebreos 12:2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien, por el gozo puesto delante de él, sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Aprendamos de Jesús y menosprecia lo circunstancial, pídele a Dios que te eleve por encima de la situación presente, tu llamado es eterno, no pierdas el gozo, celebra cada día la cosecha que está adelante. En el Reino de Dios está todo lo que necesitas. Sal al campo con fe, eres un cosechero y tienes el privilegio de trabajar para el mejor Señor, uno que te ama y cuida, y que ha dispuesto lo mejor para ti.

Cuando llega el tiempo de recoger la mies los cosecheros celebran, alaban, dan gracias a Dios, mantienen el gozo. Hoy en este altar agradece por tu familia, por tus hijos, por la ayuda divina, porque por encima de lo que ves y sientes, hay un Dios fiel que cumple sus promesas, celebra, cambia el lamento por alabanza, las tinieblas quieren que veas tu fin, pero hoy te digo que están empezado tus mejores días. Eres un cosechero de este tiempo, así que abre tus manos, ensancha el corazón y mente, porque serás sorprendido e impulsado por Dios a cosas mayores.

Oración

Señor, declaramos que como familia nos levantamos en el poder de tu nombre, que dejamos a un lado el lamento para alzar nuestros ojos y ver la cosecha acelerada en nuestra casa, en nuestras familias y en nuestros hijos, estamos listos para ver la gran cosecha en el nombre de Jesús, amén.

Sábado 05 de junio de 2021

SIN LAMENTOS, ESPERANDO EN DIOS**Lamentaciones 3:22-26**

²²Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. ²³Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad. ²⁴Mi porción es Jehová, dijo mi alma; por tanto, en él esperaré. ²⁵Bueno es Jehová a los que en él esperan, al alma que le busca. ²⁶Bueno es esperar en silencio la salvación de Jehová.

Lamentaciones es un magnífico ejemplo de cómo la desesperación más profunda, cuando se expresa en voz alta a Dios, puede conducir a la esperanza y una visión renovada.

En hebreo, hay varias palabras para lamento o lamentación, pero todas transmiten el mismo sentido, para demostrar exteriormente un profundo pesar o pesar. En hebreo, la definición de lamento es "lamentar". El significado hebreo de lamento se expresa en varias palabras, pero todas significan gritar, lamentar, cantar un canto fúnebre, lamentarse.

Jeremías llora en voz alta su dolor por su ciudad, su pueblo, y luego por sí mismo. La obra a la que Dios llamó no ha logrado el fin que esperaba, y su decepción es comprensible y profunda.

Sin embargo, incluso en medio de su gran lamento, Jeremías expresa esperanza en Dios, como lo leímos al inicio en Lamentaciones 3.

Para ver cosecha de familias tenemos que erradicar el lamento, porque el espíritu de lamento nos hace sentir víctimas. Jeremías entendió el amor del padre y su compasión ilimitada, por eso debemos aprender a esperar en Dios, porque nos ama y es fiel.

El eterno tiene planes de cosecha para sus hijos, por eso no te lamentes. El punto no es vivir en un estado continuo de llanto, sino avanzar hacia una sanación profunda.

Cuando los médicos abren y liberan la infección de una herida, el objetivo no es liberar la infección continuamente, sino sanar.

Que en tu hogar no se escuche la voz del lamento, sino la canción de gratitud y la voz de la esperanza, canta sobre su fidelidad, no dejes pasar este día sin que tu corazón descansa en paz y en reposo en Dios, conociendo su palabra y su naturaleza estarás confiado, esperando la cosecha de abundancia. Así como Jeremías, repitan juntos "grande es tu fidelidad".

En el día y la noche, en todo momento y circunstancia, confía en él. Recuerda que su mano no se ha acortado para ayudarte y bendecirte, todo lo contrario "este año es", y

está decidido en sorprenderte más allá de lo que has pedido o esperado.

Gózate y vence el lamento en este día. Una gran cosecha te espera.

Oración

Padre eterno, en este día confesamos tu fidelidad, eres un Dios que no cambia, que has prometido buenas cosas para tus hijos, y no descansarás hasta cumplir tu palabra. Hoy desecho el lamento, mi corazón no estará más preocupado o turbado, porque sé que tú guías mi vida, y finalmente todo me ayuda para bien. Gracias Señor, porque me das gozo, y por eso te alabaré y te bendeciré todos los días de mi vida. Amén.

Domingo 06 de junio de 2021

RESPUESTAS INAUDITAS**Rut 1:12-13, 15-18**

¹²*Volveos, hijas mías, e idos; porque yo ya soy vieja para tener marido. Y aunque dijese: Esperanza tengo, y esta noche estuviese con marido, y aun diese a luz hijos,* ¹³*¿habíais vosotras de esperarlos hasta que fuesen grandes? ¿Habíais de quedaros sin casar por amor a ellos? No, hijas mías; que mayor amargura tengo yo que vosotras, pues la mano de Jehová ha salido contra mí.*

¹⁵*Y Noemí dijo: He aquí tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a sus dioses; vuélvete tú tras ella.* ¹⁶*Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios.* ¹⁷*Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que sólo la muerte hará separación entre nosotras dos.*

¹⁸*Y viendo Noemí que estaba tan resuelta a ir con ella, no dijo más.*

En este relato vemos la historia de una mujer que, por abrazar la visión del reino de Israel, y dejar atrás sus costumbres y su antigua manera de vivir, pudo ver gran cosecha abundante sobre su vida. En Rut no había esperanza de un nuevo matrimonio, no había esperanza de tener hijos, no había esperanza de un nuevo tiempo, no había esperanza de levantar descendencia, pero hubo determinación inquebrantable hacia Dios y eso destrabó su bendición.

En Rut hubo firmeza para ir hasta lo último. “No dijo más, se quedó callada”.

Ella venció la maldición de ser moabita, la maldición de la viudez, el temor de ir a un pueblo que podría rechazarla inmediatamente por ser moabita, ella tuvo que vencer la amargura de su líder, pero miremos su final, cómo termina el libro de Rut 2:2-3 “*Y Rut la moabita dijo a Noemí: Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia. Y ella le respondió: Ve, hija mía. Fue, pues, y llegando, espigó en el campo en pos de los segadores; y aconteció que aquella parte del campo era de Booz, el cual era de la familia de Elimelec.*”

Rut termina su historia entrando en la línea genealógica de Cristo, fue la bisabuela del Rey David y de la línea por la cual nació Jesús. La bendición de Rut fue que ella decidió creer la verdad del reino de los cielos sobre su vida. A Ella le vino restauración, prosperidad y cosecha.

“Booz, pues, tomó a Rut, y ella fue su mujer; y se llegó a ella, y Jehová le dio que concibiese y diese a luz un hijo. Y las mujeres decían a Noemí: Loado sea Jehová, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será celebrado en Israel; el cual será restaurador de tu alma, y sustentará tu vejez; pues tu nuera, que te ama, lo ha dado a luz; y ella es de más valor para ti que siete hijos. Y tomando Noemí el hijo, lo puso en su

regazo, y fue su aya. Y le dieron nombre las vecinas, diciendo: Le ha nacido un hijo a Noemí; y lo llamaron Obed. Este es padre de Isaí, padre de David.” Rut 4:13-17

Cómo familias, hoy es tiempo de determinarnos a creer en el plan restaurador de Dios, creer que es un año que en medio de las circunstancias veremos cosechas inauditas, cosechas han estado retenidas y cosechas sobre nuestras vidas y sobre nuestras familias.

Declaración:

Declaramos que este año veremos respuestas inauditas, cosechas abundantes y compensatorias sobre nuestras vidas, las bendiciones sobre nuestras casas no se retardarán más, porque abrazamos la convicción del reino de los cielos, declaramos que hemos entrado a un tiempo agradable, porque somos como Rut, con una determinación inquebrantable que traerá respuestas aceleradas para nuestras casas, porque somos familias que levantamos un linaje para Dios, en el poderoso nombre de Jesús, amén.

Oración:

Padre, Dios todopoderoso, hoy más que nunca creemos esta palabra sobre nuestras casas, somos familias que recogemos cosechas abundantes, entramos en tiempos de cosechas compensatorias, somos familias llenas de aumento y plenitud. Padre, toma el control de nuestros hogares y que tus bendiciones estén de continuo en nuestros oikos, en tu nombre Jesús, amén.